

REFORMA PENSIONES PÚBLICAS DE PAÍSES BAJOS, PELIGRO INMINENTE PARA LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS EUROPEOS Y LOS SISTEMAS PÚBLICOS DE PENSIONES DE REPARTO.

La reforma del sistema de pensiones públicas en los Países Bajos supone una clara privatización del modelo existente ya que, a partir del 1 de enero, se ha desmantelado la tradicional "hucha colectiva" y se pasa a un sistema basado en cuentas individuales, donde cada persona tendrá una pensión vinculada directamente a sus aportaciones y al rendimiento de las inversiones. Esto implica:

- **Fin de la solidaridad intergeneracional:** ya no hay redistribución entre generaciones; los jóvenes dejan de contribuir a las pensiones de los mayores.
- **Individualización del riesgo:** cada trabajador asume el riesgo financiero de sus inversiones, con menos garantías de prestación del anterior sistema.
- **Lógica de mercado:** los fondos pueden invertir en activos más volátiles como acciones o hipotecas, alejando la seguridad de los bonos soberanos.
- **Desprotección jurídica:** jubilados denuncian pérdida de derechos adquiridos y hablan de "expropiación sin compensación".
- **Impacto europeo:** la retirada de los fondos neerlandeses de la compra de deuda pública puede alterar los mercados financieros de la UE.

Este cambio transforma el sistema ocupacional -el pilar central de las pensiones neerlandesas- en un modelo más cercano a la capitalización individual, reduciendo el componente público y colectivo que lo caracterizaba.

Esta modificación, significa que el pilar fundamental en el que sustentaba el modelo, la solidaridad generacional, y el fondo común controlado por el sector público desaparece, abriendo la puerta al sector privado financiero y a sus condiciones de "mercado libre" al pario de los fondos buitres.

Las protestas y las movilizaciones de las y los trabajadores y del colectivo pensionista, se han iniciado, al tiempo nos indica a trabajadoras y trabajadores y a pensionistas, a denunciar la decisión adoptada en Países Bajos, e indica que los efectos de la nueva situación política y social provocada por las políticas imperialistas y genocidas del capital financiero y sus representantes a través de los gobiernos que aplican criterios al margen de los intereses de los pueblos, empiezan a causar estragos en los derechos públicos, así como en las libertades, la situación de los Países

Bajos, es un claro ejemplo a tomar en cuenta de las intenciones del capital financiero, que para poder pagar sus beneficios, empiezan a dismantelar derechos y a transferir cientos de miles de euros al mercado liberal, sumergiendo así a millones de personas trabajadoras y pensionistas a la incertidumbre de los fondos buitres financieros, cuyo único objetivo es aumentar poder y dinero, despojando a la población de derechos e incluso con la vida.

Desde COESPE, denunciemos esta situación, haciendo un llamamiento a la insistencia de la movilización, ya que es el único camino para mantener derechos y libertades.

Gobierne quien gobierne los derechos y las pensiones públicas se defienden.

Enero 2026 COMISION DE COMUNICACIÓN COESPE.